

Mi estimado Rector:

Desde Caracas no entiendo muy bien lo que pasa en este momento en Yaracuy. Sin embargo, no es difícil adivinar de dónde vienen los tiros. En todo caso, no necesito ni que me aclaren, ni que me expliquen nada relativo a la UNEY y lo que ha sido su proceder al frente de la Universidad.

La vida me ha regalado esta maravillosa oportunidad de ser parte, aún a la distancia, de ese extraordinario proyecto educativo llamado UNEY. Por esa y mil razones más cierro filas con Ud. y con la Universidad. Lo digo en el sentido más humano, poético y comprometido de la palabra.

Un abrazo y espero que tenga fuerza y energía para seguir adelante.

Si la UNEY no fuera tan buena como es, seguramente a nadie le interesaría... Estoy seguro.”

Alejandro Calzadilla